

CUESTIÓN DE GÉNERO

Clasificación de género en la
investigación internacional

Enero 2024

AUTORA

Trixie Cartwright

**IPSOS
VIEWS**
ESG SERIES

GAME CHANGERS





Las generaciones jóvenes de hoy crecen en una época de mayor reconocimiento y aceptación de las diversas identidades de género, y son más abiertas a los géneros no binarios y fluidos. ”

Dado el creciente reconocimiento de la diversidad de identidades de género, existe la necesidad de orientación sobre cómo preguntar a las personas sobre su género de manera inclusiva, especialmente cuando se realiza una investigación internacional. Se debe considerar la facilidad de traducir la pregunta a diferentes países y culturas, así como la forma en que la pregunta será recibida por el encuestado y si

está siendo entrevistado por alguien o si está completando la pregunta por sí mismo.

Los términos “sexo” y “género” suelen usarse indistintamente y no siempre se diferencian, incluso en documentos legales. Aunque están relacionados, los términos no son equivalentes y para quienes tienen un género o una experiencia de vida que no coincide con su sexo registrado al nacer, esta distinción es muy importante.

LA POBLACIÓN NO BINARIA: DATOS E INSIGHTS

Hay pocos datos sobre la población no binaria (aquellos que no se consideran parte de la visión binaria tradicional de género masculino o femenino), con más datos disponibles sobre el sexo (generalmente binario) aunque en algunas ocasiones puede incluir la intersexualidad.

Muy pocos cuestionarios censales o fuentes de datos oficiales han incluido preguntas que distingan entre sexo y género y, cuando se han incluido, no ha habido un enfoque coherente en todos los países. Cuando existen datos, muestran claramente una mayor prevalencia de personas que no se identifican como hombres o mujeres entre los grupos de edad más jóvenes.

El censo de 2021 en Inglaterra y Gales reveló que el 1% de las personas de entre 16 y 24 años declaraba que su identidad de género era diferente de su sexo registrado al nacer, frente al 0,5% de la población total.¹

El censo canadiense de 2021 mostró que una de cada 300 personas de 15 años o más se identificaba como transgénero o no binario, siendo más del 62% de ellos menores de 35 años. Uno de cada 100 adultos jóvenes de entre 20 y 24 años se identificaba como transgénero o no binario.²

En un estudio³ de 22.514 adultos online de entre 16 y 74 años, realizado por Ipsos en marzo de 2023 en 30 países, un promedio

global del 1% se describe como transgénero, 1% como no binario, de género no conforme o de género fluido, y 1% como ninguno de estos, pero diferente de masculino o femenino. Hay variaciones por país y generación al momento de describirse como cualquiera de estos, que van desde:

- 1% en países como Argentina, Hungría, Perú y Portugal, hasta el 5% en Tailandia y el 6% en Suiza.

- El 6% de la Generación Z y el 3% de los Millennials, frente al 1% tanto de la Generación X como de los Boomers.

Las generaciones jóvenes de hoy crecen en una época de mayor reconocimiento y aceptación de las diversas identidades de género, y son más abiertas a los géneros no binarios y fluidos. Esta apertura afecta a cómo ven y entienden su propio género y el de los demás. Esto acentúa la importancia de incluir a las personas no binarias en la investigación para abordar sus necesidades y experiencias específicas.

CONSIDERACIONES INTERNACIONALES

Es importante tener en cuenta los matices culturales a la hora de preguntar sobre el género, ya que las implicaciones jurídicas y sociales pueden variar entre países y culturas, y la terminología utilizada puede ser diferente.

En las últimas décadas, el lenguaje no binario se ha vuelto cada vez más frecuente en las culturas de habla inglesa, pero el concepto de otro género ha existido durante siglos, y algunos países tienen un tercer género tradicional profundamente arraigado en su historia y cultura. Algunos ejemplos son los hijras en la India, las personas de dos espíritus en la cultura nativa americana, los muxes en México y los baklas en Filipinas. Aunque se consideran un tercer género, estas personas podrían no identificarse como no binarias o transgénero.

Para quienes no se identifican como hombre o mujer, es posible que en algunos países o culturas afirmar esto pueda considerarse culturalmente inaceptable, hacer que los

encuestados se sientan inseguros o incluso tener implicaciones legales. En tales sociedades es probable que haya menos familiaridad y aceptación de la terminología de género no binario. Incluso en países más tolerantes sigue habiendo grupos que no lo aceptan tan bien, quizá influidos por sus experiencias, edad y cultura. La metodología también puede influir en la aceptación, pudiendo haber más aceptación cuando se responde una encuesta en línea que en las realizadas por un entrevistador.

ESOMAR publicó recientemente un informe⁴ en colaboración con asociaciones del sector que orienta sobre dónde se puede formular una pregunta no binaria básica sobre el género. Aunque se prevé que aumente el número de países donde se puede hacer la pregunta no binaria, es posible que algunos países la acepten menos en el futuro debido a cambios en el régimen local o a leyes que hagan que sea inseguro o inaceptable formularla, por lo que se debe buscar el conocimiento local.



ALGUNAS DEFINICIONES:

SEXO

Se asigna a una persona según sus caracteres sexuales primarios (genitales) y sus funciones reproductivas. El sexo suele asignarse y registrarse al nacer y las categorías suelen ser binarias: masculino o femenino y, en algunos casos, pueden incluir la intersexualidad.

INTERSEXUALIDAD

Término usado para describir a una persona que puede tener atributos biológicos de ambos sexos o cuyos atributos biológicos no encajan con los supuestos sociales sobre lo que constituye un hombre o una mujer.

GÉNERO

A menudo expresado en términos de masculinidad y feminidad, está determinado en gran medida por la cultura y a menudo se asume a partir del sexo asignado al nacer.

IDENTIDAD DE GÉNERO

El sentido innato de una persona sobre su propio género, masculino, femenino u otro, que puede corresponderse o no con el sexo asignado al nacer.

CISGÉNERO

Persona cuya identidad de género coincide con el sexo que se le asignó al nacer.

TRANS/TRANSGÉNERO

Término paraguas usado para describir a las personas cuyo género no es el mismo, o no se ajusta cómodamente, al sexo que se les asignó al nacer.

NO BINARIO

Término paraguas que engloba a las personas cuya identidad de género no se ajusta cómodamente a masculino o femenino, ni a hombre o mujer.

LGBTQ+

Acrónimo y abreviatura usada para representar a lesbianas, gays, bisexuales, trans, queer, y a quienes están cuestionándose (questioning). El “+” representa a quienes forman parte de la comunidad, pero para quienes LGBTQ no capta o refleja con exactitud su identidad.

HACER LA PREGUNTA

Existen múltiples formas de preguntar sobre el género en la investigación, y es necesario equilibrar la sencillez, la comprensión y la inclusión. Se recomienda usar el sencillo y familiar formato de pregunta “¿Es usted...?” para las necesidades básicas de investigación.

Tradicionalmente en la investigación de mercado, las preguntas sobre sexo y género han seguido en su mayoría el formato “¿Es usted...?” con las opciones de respuesta binarias de hombre y mujer, sin aclarar si la pregunta se refería al sexo o al género. Esta formulación es sencilla y puede resultar menos confusa para algunos participantes acostumbrados a esta pregunta. Sin embargo, “¿Es usted...?” podría considerarse vaga y prestarse a confusión, especialmente para quienes no son cisgénero, ya que queda abierta a la interpretación si la pregunta se refiere a su género o al sexo que se les asignó al nacer. Esto podría quedar claro en las opciones de respuesta; sin embargo, si no ofrecen suficiente claridad, podría incluirse una instrucción adicional que indique que la pregunta se refiere al género. Podría tratarse de una ampliación de una palabra o frase en un estudio online, y una nota o instrucción para otros modos.

El feedback de la comunidad LGBTQ+ afirma que “describir” puede considerarse chocante o capcioso, ya que el género se considera una identidad más que una descripción.”

Otra opción es: “¿Cuál de las siguientes opciones describe cómo piensa de sí mismo?”. Esta pregunta indica claramente que se está pidiendo al encuestado que se autoidentifique, pero una investigación interna de Ipsos descubrió que el feedback de la comunidad LGBTQ+ afirmaba que “describir” puede considerarse chocante o capcioso, ya que el género se considera una identidad más que una descripción. Por estas razones, se considera mejor descartar las preguntas que utilizan “describir”, aunque se admite que “describe mejor” podría ser útil en el texto de una pregunta si se incluyen muchas opciones de respuesta y se requiere un código único.

“¿Cuál es su identidad de género?” es una pregunta clara y fue bien recibida por los miembros de la comunidad LGBTQ+. “¿Cuál es su género?” fue ligeramente más popular, aunque no tan preferida como “¿Es usted...?”. Contar con una pregunta más clara como “¿Cuál es su género?” podría ser especialmente útil si hubiera una serie de preguntas que incluyeran, por ejemplo, sexo y género, para estudios que investigaran específicamente a la comunidad LGBTQ+, o si las opciones de respuesta no dejaran suficientemente claro que la pregunta se refiere al género. Debe tenerse en cuenta que en algunos países el concepto de género puede no ser fácilmente comprensible o traducible, por lo que puede ser necesaria una explicación más detallada o una palabra local más adecuada.



OPCIONES DE RESPUESTA SOBRE EL GÉNERO

Para incluir a quienes no se identifican con los géneros binarios, se recomienda añadir la opción de respuesta “Otro género” a las opciones existentes de masculino y femenino. Esta opción es inclusiva y traducible, y también puede dar cabida a nuevos géneros reconocidos, así como a terceros géneros históricos profundamente arraigados en algunas culturas

Hay que tener en cuenta una serie de consideraciones a la hora de modificar las opciones de respuesta estándar de hombre y mujer para incluir a los encuestados no binarios.

Antes de considerar la ampliación de las opciones de respuesta para incluir otros géneros, conviene tener en cuenta el orden de las respuestas. En la mayoría de las encuestas (y también en los formularios legales), el orden de la lista de respuestas cuando se pregunta por el género o el sexo suele ser masculino en primer lugar, seguido del femenino. Convencionalmente, muchas preguntas de lista fija se ordenan alfabéticamente, pero en el caso del género y el sexo es al revés, lo que puede

deberse a prejuicios históricos de género. Hay un argumento porque la opción femenina vaya antes que la masculina, aunque una solución más equitativa sería que fueran aleatorizadas.

En el lenguaje natural, al menos en inglés, hombre/masculino y mujer/femenino suelen utilizarse indistintamente tanto en la vida cotidiana como en el derecho. Cada vez se distingue más, especialmente entre la comunidad LGBTQ+, que hombre/mujer se utiliza para referirse al género mientras que masculino/femenino se utiliza para referirse al sexo, aunque no es una opinión que se mantenga de forma sistemática. Usar hombre y mujer como opciones, en lugar de masculino y femenino, puede complicar las preguntas sobre género en diferentes grupos de edad, ya que no son palabras neutrales en términos etarios. Es posible que los adultos jóvenes y los adolescentes no se identifiquen como hombre o mujer y elijan “otra” opción si no se les da la opción de chico o chica, lo que podría distorsionar los resultados.

Mantener las opciones masculino y femenino sigue siendo coherente con lo que se viene preguntando desde hace años y elimina la necesidad de considerar ajustar la formulación de la pregunta en función de la edad. A pesar de que algunos países han introducido una pregunta sobre el género en sus censos, no se ha producido un abandono de la terminología masculino/femenino. Cabe señalar que el uso de masculino/femenino u hombre/mujer no es coherente en todos los idiomas. Por ejemplo, en español “hombre/mujer” se utiliza a menudo como traducción de masculino/femenino.

Adaptar las opciones de respuesta a hombre/mujer al preguntar el género en algunos países de habla inglesa (y quizás en otros idiomas) podría introducirse a medida que los debates y la terminología sigan evolucionando. Consultar a las asociaciones locales del sector y a los organismos estadísticos podría ofrecer ideas, y se aconseja seguir investigando el posible impacto en las respuestas, sobre todo de las generaciones más jóvenes.

Además de las opciones binarias de masculino y femenino, existen otros muchos términos para referirse al género (como género queer, pangénero, poligénero, neutro, género no conforme, género fluido, género variante,

persona de dos espíritus, no binario, transgénero femenino, transgénero masculino, intersexual, bigénero y a-género). Para la mayoría de las investigaciones no se requiere este nivel de detalle, y el objetivo ha sido mantener la pregunta general cerrada y lo más breve y sencilla posible, sin dejar de ser inclusiva.

Una vez revisadas varias alternativas de tercera opción, los puntos clave que apoyan el uso de “Otro género” son:

- Mantener el género en la respuesta permite una mayor claridad, incluso si la pregunta no se refiere específicamente al género (por ejemplo, utilizando “¿Es usted...?”).
- La terminología es inclusiva y traducible. A medida que evolucione el lenguaje, es probable que esta opción de respuesta siga siendo relevante para los géneros recientemente reconocidos y para las culturas con una historia de terceros géneros.
- Esta opción de respuesta funciona bien para las encuestas autocompletadas y para las dirigidas por un entrevistador.

Usar hombre y mujer como opciones en lugar de masculino y femenino, puede complicar las preguntas en diferentes grupos de edad, ya que no son palabras neutrales. ”

MARCO RECOMENDADO DE PREGUNTAS

La figura 1 muestra ejemplos de preguntas que podrían utilizarse para recopilar datos demográficos básicos según la aceptabilidad del género no binario entre el público destinatario. Esto está en línea con las recomendaciones de ESOMAR en su documento *Gender - Best practice recommendations for multi-country work*⁵.

En la columna 1 de la tabla se muestra una pregunta no binaria adecuada para la mayoría de las necesidades básicas de investigación en la mayoría de los países y culturas. En países y culturas donde identificarse como no binario puede no considerarse seguro o aceptable, ofrecer la pregunta binaria como opcional, o añadir “prefiero no contestar” podría ser un paso inicial, como se muestra en la columna 2.

En países o culturas donde existe una gran aceptación y una terminología bien conocida, y donde la investigación exige una comprensión más profunda del género, los investigadores


pueden optar por incorporar preguntas más detalladas en su encuesta. Podrían añadirse opciones de respuesta como “no binario”, “ninguno” o “sin género”. Sin embargo, cuando se añaden numerosas opciones, hay que tener cuidado de que la pregunta no provoque falta de respuesta, quizá situándola más adelante en la encuesta. También es importante comprobar si la pregunta sigue funcionando eficazmente; por ejemplo, si se incluye una opción como “transgénero”, puede ser necesario ajustar la pregunta para tener en cuenta la posibilidad de que un encuestado se identifique con varias opciones de respuesta.

También deben tomarse en cuenta las normas sobre privacidad de datos, como el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) de la UE. El consentimiento informado explícito puede ser necesario, especialmente cuando se introducen opciones de respuesta detalladas o abiertas que podrían indicar un procedimiento médico.

Figura 1: Marco recomendado de preguntas

01


Pregunta no binaria básica

 Puede usarse donde se acepte lo no binario

- Es usted
- Mujer
 - Hombre
 - Otro género
 - Prefiero no decir


02

Pregunta binaria básica

 Puede usarse donde lo no binario no es aceptado o seguro

- Es usted
- Mujer
 - Hombre
 - Prefiero no decir

Fuente: Ipsos



En países y culturas donde identificarse como no binario puede no considerarse seguro o aceptable, ofrecer la pregunta binaria como opcional, o añadir “prefiero no contestar” puede ser un paso inicial. ”



ENCUESTANDO A MENORES DE EDAD

Al preguntar a menores sobre cuestiones de género no binario, los investigadores deben considerar cuidadosamente la edad del niño y su contexto cultural, y ofrecer opciones de respuesta sensibles y apropiadas para garantizar la comodidad y el respeto por el desarrollo del sentido de identidad del menor. Se recomienda buscar orientación local para ayudar a formular preguntas y determinar si la pregunta debe dirigirse al menor o a un adulto responsable (padres, tutores, abuelos o profesores).

Hay debate sobre la edad apropiada para hacer a un niño una pregunta no binaria de género, y sobre si un adulto responsable que da su consentimiento para que un niño participe en la investigación se sentiría cómodo con este tipo de preguntas. No existe una orientación clara de la industria al respecto, aunque se ha discutido con el equipo de estándares de la Sociedad de Investigación de Mercado (el primer organismo

de la industria en publicar una guía sobre la pregunta no binaria de género para fines de investigación). Múltiples factores pueden hacer que padres o niños se sientan más o menos cómodos, o acepten una pregunta no binaria de género, incluida su exposición, ya sea positiva o negativa, y la familiaridad o las enseñanzas sobre el tema. Puede ser a través de la televisión, las redes sociales, la familia, los amigos, la escuela, la cultura, la religión, etc.

Al preguntar a un adulto responsable por el género de un menor, podrían incluirse las opciones “desconocido” o “indeciso”, así como “otro género”, reconociendo así a quienes prefieren que su hijo decida su propio género.

Para los niños pequeños, masculino y femenino podrían sustituirse por niño y niña y, dado que la terminología “otro sexo” puede no ser comprendida por todos, podrían ofrecerse alternativas más sencillas como “otro”, “ni niño

ni niña”, “otra cosa” y/o “no estoy seguro” o “no lo sé”, garantizando al mismo tiempo que la pregunta siga siendo opcional con la opción “prefiero no contestar”.

Curiosamente, los niños pueden sentirse más cómodos con estas preguntas, quizá más que sus padres, algunos de los cuales pueden tener opiniones muy firmes. Artículos recientes han mostrado una respuesta negativa a que se pregunte a los niños sobre su identidad de género a partir de los 7 años en las escuelas del Reino Unido.⁶ Mientras que, en EE.UU., el estado de Florida prohibió recientemente la enseñanza sobre la identidad de género (así como la orientación sexual) a los niños de hasta 18 años en sus escuelas.⁷

En los casos en que se han incluido preguntas sobre género en un censo, normalmente se han dirigido a los mayores de 15 o 16 años. Esto podría servir como indicador, aunque puede existir el deseo o la exigencia de preguntar esto a niños más pequeños o en países donde no se incluye en el censo. Las directrices de ESOMAR⁸ definen a un niño como una persona de 12 años o menos y a un “joven” como una de 13 a 17, pero estas definiciones varían sustancialmente y vienen determinadas por leyes y códigos

nacionales. Deben consultarse las directrices locales de las asociaciones del sector u otras fuentes fiables, como la sanidad, la educación (en consonancia con la edad de la enseñanza secundaria), los sistemas de clasificación por edades de las películas o las plataformas de medios sociales (Facebook y TikTok tienen una edad mínima de 13 años).

Al hablar con niños, es importante dar información clara sobre lo que se les va a preguntar, especialmente si el adulto responsable que da el consentimiento lo considera delicado, ya que, en última instancia, es él quien puede decidir si considera apropiada una pregunta no binaria de género. También es importante considerar si la información es necesaria para la investigación. Por ejemplo, conocer el género autoidentificado de un niño puede ser importante en algunos estudios, como los relativos a la salud mental, la inclusión o el bullying. Los padres pueden sentirse cómodos con que se pregunte esto a niños pequeños para estos fines, y tal vez lo prefieran si la investigación se lleva a cabo en un entorno de grupo supervisado, como un aula. Para algunas investigaciones, la respuesta de los padres o del adulto responsable puede ser suficiente, aunque el niño haya respondido de otra manera.

Hay debate sobre la edad apropiada para hacer a un niño una pregunta no binaria de género, y sobre si el adulto responsable que da consentimiento para que un niño participe de la investigación se sentiría cómodo con ese tipo de pregunta. ”



ENCUESTAS DIRIGIDAS POR UN ENTREVISTADOR

Los entrevistadores pueden haber sido instruidos para codificar el género basándose en la observación; sin embargo, es importante que los encuestados autoidentifiquen su género, evitando suposiciones basadas en la apariencia o la voz. En algunas culturas o países esto puede no ser tan fácil de aplicar, por lo que se debe buscar orientación local. Explicar las razones por las que se hace una pregunta potencialmente delicada, como la importancia

del respeto y la inclusión, también puede ser beneficioso.

Algunos participantes pueden sentirse incómodos revelando su género o expresárselo a otra persona, por lo que es posible que el autocumplido, a la vez que proporciona más anonimato, también ofrezca más comodidad y precisión.

INCLUSIÓN DESDE EL DISEÑO DE LA ENCUESTA HASTA LOS INFORMES

Los grupos no binarios deben incluirse en la muestra y elaboración de las encuestas, y no deben ser descartados erróneamente en función del género. Los investigadores deben evitar hacer suposiciones que puedan llevar a la exclusión de posibles encuestados, sobre todo en estudios sobre productos o categorías típicamente dirigidos a un sexo o género. Por ejemplo, un estudio sobre el embarazo

o productos relacionados con el embarazo puede ser relevante para encuestados que no se identifican como mujeres. También es importante tener en cuenta el lenguaje sexista y evitar el sesgo inconsciente utilizando un lenguaje neutro e inclusivo en la encuesta y en los informes posteriores. Por ejemplo, en un estudio centrado en la educación, utilice términos neutros en cuanto al género, como



Los grupos no binarios deben incluirse en la muestra y elaboración de las encuestas, y no deben ser descartados erróneamente en función del género. ”

dirección en lugar de director o directora. En las investigaciones internacionales, también debe prestarse atención a la inclusión en el lenguaje utilizado en las traducciones.

Todos los participantes no binarios que cumplan los requisitos para participar en una encuesta de investigación deben incluirse en el conjunto de datos. Hasta que no existan estadísticas

oficiales o sólidas sobre la proporción de personas de la población que no se identifican como hombres o mujeres, los investigadores tienen dificultades para saber cómo ponderar esta población. Se recomienda que los grupos no binarios reciban una ponderación de 1 para el género, a menos que el país disponga de una fuente de datos sólida que indique lo contrario.

INVESTIGACIÓN QUE REQUIERE MÁS INFORMACIÓN

Para determinadas áreas de investigación, podría requerirse información más detallada, y los investigadores podrían tener que formular una pregunta o conjunto de preguntas más detalladas que requieran la opción de privacidad de los datos. Por ejemplo, al realizar un estudio médico o de salud mental sobre la comunidad LGBTQ+, puede ser necesario captar el sexo biológico autodescrito, descripciones más detalladas del género y la orientación sexual, junto con la edad y otros datos demográficos. Puede ser necesario hacer una pregunta para confirmar si su género es el mismo que el sexo

registrado al nacer, o preguntar directamente si son transgénero o tienen antecedentes trans. Otras posibles preguntas podrían ser sobre sus pronombres preferidos o su expresión de género.

Cuando se requiere información sobre los atributos físicos de alguien, puede ser más sencillo preguntar directamente, dando algún contexto y explicación de por qué se necesita la información. Por ejemplo, para un estudio sobre el cáncer de ovario, podría haber una pregunta específica sobre si el encuestado tiene ovarios.



CONCLUSIÓN

El marco propuesto para las preguntas básicas es adecuado tanto para las encuestas autocompletadas como para las dirigidas por entrevistadores, y puede utilizarse tal cual o personalizarse aún más para satisfacer los requisitos específicos de los objetivos de la investigación, los países, las culturas o los grupos destinatarios.

El concepto de género evoluciona rápidamente. En los países con mayor aceptación, y en algunos subgrupos de la población, es probable que evolucione aún más velozmente, por ejemplo entre la comunidad LGBTQ+ y las generaciones más jóvenes que han crecido con una comprensión del género no binario y la fluidez de género en sus vidas.

Es probable que la forma de percibir el género cambie continuamente y que el número de géneros aumente, con una pluralidad de géneros siendo cada vez más común. Es probable que en los próximos años las cuestiones de género evolucionen, aunque no está claro cuáles serán las opciones ni si tendrán relevancia transcultural. La investigación periódica ayudará a mostrar cómo evoluciona y cuándo puede ser necesario revisar las preguntas. La inclusión debe ser prioritaria siempre que no comprometa la seguridad del participante o la integridad de la investigación. Los encuestados son fundamentales para la investigación y es importante garantizar que haya opciones de respuesta adecuadas y dignificadas para todos.

La inclusión debe ser prioritaria siempre que no comprometa la seguridad del participante o la integridad de la investigación. ”

REFERENCIAS

Esta perspectiva se basa principalmente en el documento citado a continuación, con algunas actualizaciones y referencias adicionales.

REFERENCIA PRIMARIA

A Question of Gender: Gender classification in international research, by Trixie Cartwright, Ipsos, London, UK and Clive Nancarrow, University of the West of England, Bristol, UK. *International Journal of Market Research*. 2022, Vol. 64(5) 575–593. <https://doi.org/10.1177/14707853221108663>

REFERENCIAS ADICIONALES

1. England and Wales Census (2023) <https://www.ons.gov.uk/census/census2021dictionary/variablesbytopic/sexualorientationandgenderidentityvariablescensus2021/genderidentity>
2. The Globe and Mail (2022) <https://www.theglobeandmail.com/canada/article-canada-age-of-population-demographics-census/>
3. Ipsos. LGBT+ Pride (2023) <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2023-05/ipsos%20LGBT%2B%20Pride%202023%20Global%20Survey%20Report%20-%20rev.pdf>
4. ESOMAR. “Where can a question about non-binary gender be asked?” (2023) <https://esomar.org/uploads/attachments/clemscahu2ntmrz3v4a2hdlza-demographics-best-practice-recommendation-gender-list-of-countries.pdf>
5. ESOMAR. Gender – Best practice recommendations for multi-country work (2023) <https://esomar.org/uploads/attachments/clemsb2gt2kuors3vr33zu6og-demographics-best-practice-recommendation-gender.pdf>
6. The Daily Mail (2023) <https://www.dailymail.co.uk/news/article-11656145/Nicola-Sturgeons-SNP-plans-ask-children-male-female-transgender-survey.html>
7. Reuters (2023) <https://www.reuters.com/world/us/florida-moves-expand-ban-sexual-orientation-gender-identity-teaching-2023-03-22/>
8. ESOMAR/GRBN. Guideline on Research and Data Analytics with Children, Young People and Other Vulnerable Individuals (2018) <https://esomar.org/code-and-guidelines/guideline-on-research-and-data-analytics-with-children-young-people-and-other-vulnerable-individuals>

CUESTIÓN DE GÉNERO

Clasificación de género en la investigación internacional

AUTORA

Trixie Cartwright, Global Lead, Diversity, Equity & Inclusion, Ipsos

Los artículos **Ipsos Views**
son producidos por el
Ipsos Knowledge Centre.

www.ipsos.com
[@Ipsos](https://twitter.com/Ipsos)

GAME CHANGERS

